

Estableciendo puentes entre el Norte y el Sur

El SUD, el Servicio Universitario para el Desarrollo de ESADE, pretende potenciar iniciativas de cooperación e intercambio de conocimientos y experiencias entre los países del Norte y el Sur. Se quiere coordinar y potenciar las iniciativas de cooperación que desde hace muchos años se vienen realizando en ESADE, así como fomentar la responsabilidad social de los profesionales que trabajan o se forman en la institución.



Recientemente se ha instaurado un nuevo programa de “prácticas profesionales solidarias”, que se ofrece a los estudiantes de los últimos cursos de ADE y Derecho para que durante un periodo de entre seis y diez semanas puedan colaborar como consultores en proyectos de cooperación en países de América Latina.

“Poder participar en estos proyectos es una experiencia que te transforma”, así de rotunda se expresa Mercè Mach, profesora de ESADE y directora del SUD (Servicio Universitario para el Desarrollo), que continúa: “Cuando te animas a participar en proyectos de cooperación al desarrollo, de entrada quizá podrías pensar que en estos países encontrarás a personas que saben menos, o que tienen menos técnicas y conocimientos, o muchas menos posibilidades que nosotros, y ciertamente algunas de estas variables son ciertas, pero cuando regresas, la mirada te ha cambiado y uno

acostumbra a sentir que es más lo que ha recibido que lo que ha podido aportar. Allí te encuentras a grandes profesionales, con un gran espíritu de servicio e ilusión por transformar la realidad de sus países”.

Prácticas profesionales solidarias

En ESADE existe una larga tradición de llevar a cabo acciones de cooperación al desarrollo entre los profesores. Recientemente se ha querido dar un nuevo empujón a esta tradición y ampliarla a toda la comunidad universitaria. Así se han iniciado las “prácticas profesionales solidarias”, cuyo fin es que los futuros profesionales del derecho y la administración de empresas pongan en práctica sus competencias y participen en proyectos de consultoría y pasantía. La iniciativa ha resultado ser un completo éxito. Si en la primera edición piloto hubo nueve participantes, en el pasado julio ya han

sido veintiséis y parece que en el presente año se duplicará esta cifra. La significación de este proyecto es unir el fomento de los valores de responsabilidad social y el compromiso de los futuros profesionales con el ejercicio de su profesión.

Los proyectos del SUD pretenden, sin embargo, ir mucho más allá y están abiertos a las contribuciones de toda la comunidad universitaria, tanto de profesores, personal de administración y servicios (PAS) como de alumnos y ex alumnos. “Todo el mundo puede encontrar su papel en el SUD, tanto desde aquí, en Barcelona, como allí, sobre el terreno”, comenta Mercè Mach.

Una oportunidad para la cooperación y el intercambio profesional

El SUD nació con los objetivos de colaborar en la formación del capital humano y de proporcionar apoyo para fortalecer las instituciones de los países pobres, así como



Sesión de valoración y entrega de los certificados de las prácticas

también para contribuir a destacar los problemas de las relaciones norte-sur y la cooperación al desarrollo en la docencia y la investigación en los centros universitarios del norte. En la práctica, esto quiere decir que la comunidad universitaria de ESADE tiene la posibilidad de cooperar –trabajar de la mano con partners locales– con proyectos de desarrollo que tienen lugar en países en vías de desarrollo. Este programa de las “prácticas profesionales solidarias” que se impulsan desde el SUD se enmarca dentro de un planteamiento estratégico más amplio de los centros universitarios de la Compañía de Jesús y tienen lugar en instituciones de países de la América Latina, concretamente en Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Bolivia.

Se trata de participar en proyectos que tienen como finalidad realizar un diagnóstico de empresas pequeñas (cooperativas, microempresas, etc.) en el ámbito de la gestión financiera, costes, marketing, comercialización, recursos humanos, para asesorarlas sobre el funcionamiento y proponerles alternativas de mejora. “Lo que nos interesa es contribuir al trabajo en marcha de las instituciones contrapartes y aportar todo nuestro conocimiento, capital humano y recursos técnicos a fin de contribuir a impulsar el desarrollo económico sostenible de estas sociedades”, explica Mercè Mach.

Los alumnos de Derecho hacen prácticas en bufetes jurídicos populares o institutos de defensa de los derechos humanos con la voluntad de hacer realidad el derecho al acceso a la justicia de todos los ciudadanos, y contribuir a la defensa de los derechos de las personas sin recursos y el fortalecimiento del estado de derecho y las instituciones de estos países.

Una formación global

Las prácticas profesionales en países pobres suponen un reto y un estímulo para los futuros profesionales que están implicados, ya que el hecho de realizarlas en estos entornos más desfavorecidos las hace radicalmente distintas puesto que, al trabajar con recursos escasos, hay que aportar mucha creatividad e iniciativa; al darse en un entorno cultural diferente, hay que aportar flexibilidad y capacidad de adaptación a otros valores culturales, y

La significación del proyecto es unir el fomento de los valores de responsabilidad social y el compromiso de los futuros profesionales con el ejercicio de su profesión

por el hecho de trabajar con gente pobre hay que dejarse interpelar y permanecer abiertos a la relación con el otro porque ellos hacen que te redescubras.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Consultad la web del SUD:

<http://www.esade.edu/institution/institutos/sud/index.php?&&&>

O dirigiros a cualquier miembro del equipo del SUD:

Margarita.Morey@esade.edu (coordinadora Relaciones Internacionales)

Joan.Carrera@esade.edu (profesor Dep. Ciencias Sociales)

Rebeca.Carpi@esade.edu (profesora Dep. Derecho Privado)

Merce.Mach@esade.edu (profesora Dep. Dirección Recursos Humanos)

Por esto, desde ESADE se trabaja durante todo el año para preparar a las personas que participarán en estos proyectos. “Viven una experiencia muy interesante y rica. No sólo por el hecho de trabajar en un país extranjero, sino también porque de entrada tienen muchas más responsabilidades de las que tendrían en una empresa tradicional y porque se encuentran con nuevos retos que les exigen disponer de competencias de socialización y habilidades interculturales”, nos comenta Mach.

Durante el periodo de formación previa en Barcelona, que acostumbra a durar de noviembre a principios de mayo, los futuros profesionales reciben toda la

información necesaria sobre el país y los proyectos a los que se incorporarán, siempre tutorizados por un profesor aquí y un técnico de la contraparte local. “La idea es que cuando lleguen allí, puedan ponerse a trabajar con rapidez para ser operativos al máximo, si puede ser, desde el primer día”, afirma Mach, que asegura que unas prácticas de este tipo sirven para “tener una perspectiva distinta del mundo, para ver que, además de nuestra realidad privilegiada, hay otra realidad a la que podemos dedicar parte de nuestro tiempo y de nuestros recursos”. Y concluye: “Una vez has tenido esta mirada más completa de la realidad, ya no vuelves a verla del mismo modo”. ■

¿QUÉ SE PUEDE HACER POR EL SUD?

A menudo hay muchos proyectos que nos parecen interesantes pero a los que no nos podemos sumar por falta de tiempo. Pues bien, para colaborar con el SUD no hay que hacer las maletas. Nos puedes ayudar desde Barcelona en la preparación y asesoramiento de los proyectos o simplemente colaborando en la búsqueda de financiación, a través de donaciones o buscando fund raisin. Los donantes recibirán un certificado de la Fundación ESADE para poder desgravar la cantidad del IRPF o del impuesto de sociedades.